

María Zambrano Alarcón

Vélez-Málaga (España), 1904-
Madrid (España), 1991

Ana María González Ramos y María Antonia
García de León

Resumen

La vastísima obra de María Zambrano abarca distintos géneros: filosofía, ensayo, autobiografía y poesía. La Guerra Civil marca su vida y pensamiento. Durante la Segunda República es ayudante en la universidad y sus obras tienen buena recepción. Tras la guerra su vida transcurre en el exilio con etapas de penurias y continuas migraciones. Hacia el final de su vida, coincidente con la democracia, es invitada a España donde se multiplican los reconocimientos institucionales. Su obra refleja el ambiente científico y cultural: la búsqueda de propuestas de modernización política y social en España, la llamada al entendimiento entre las naciones europeas y la soledad del desarraigo. Su pensamiento social relata la historia del siglo XX. Es una filósofa original, en los márgenes del canon, con innovadores puntos de vista metodológicos y propositivos.

Biografía

Malagueña, la familia de María Zambrano se traslada a Madrid durante su niñez, Segovia será la ciudad de su adolescencia y Madrid la ciudad donde se forma como persona adulta. Nacida en un entorno privilegiado desde

el punto de vista intelectual, no solo por sus progenitores, sino por el ambiente que le rodea, sin duda influyó en la madurez de su pensamiento y en la libertad para pensar por sí misma con independencia (María Antonia García de León 2019). Así lo demostrará en la niñez, cuando le expresa a su padre su deseo de ser caballero para hacer lo que le viene en gana, o en su adolescencia cuando discute con sus maestros e incluso consigo misma. También se señalan los episodios de fragilidad en su salud como características de su espíritu. Las crisis personales coinciden con enfermedades físicas que también repercuten en las elecciones que toma a lo largo de su vida, por ejemplo, la interrupción de sus estudios.

En 1924 cursa estudios de filosofía en Madrid donde se formará de mano de José Ortega y Gasset, Julián Besteiro y Xavier Zubiri. El clima político de la época propicia su participación en el movimiento estudiantil y colabora en diversos periódicos. Desde estas plataformas, la juventud española buscaba soluciones para las enfermedades de España, se denunciaban los problemas (la monarquía, la pobreza y el analfabetismo) (María Luisa Matillard 2022) y se ensayaban soluciones (las Misiones Pedagógicas, la educación en centros especiales ligados a la Institución Libre de Enseñanza, la Residencia de Señoritas o la Residencia de Estudiantes) para la modernización política y social. Las mayores preocupaciones son la organización política, la monarquía se muestra como símbolo de la inoperancia para resolver problemas anquilosados en la estructura social, la pobreza y la educación y, en general, la transformación de una sociedad agraria a una sociedad urbana donde la educación juega un papel fundamental. Su primer libro *Horizonte del liberalismo* (1930) trata precisamente este problema ¿puede la economía reconciliarse con la cultura? Y propone el humanismo como meta de la sociedad. María Zambrano defiende la necesidad de revisar el racionalismo positivista que falsea la relación del «*hombre*» (sic) con el mundo. Esta idea no la abandonará jamás.

Aunque la universidad española seguía siendo fundamentalmente masculina, en esa época se abren algunas puertas al acceso de las mujeres a la formación universitaria, especialmente tras la norma de 1910 que les permitió matricularse sin autorización especial (Consuelo Flecha 1996). Entre los elementos que impulsan la modernización cultural del país destacan la creación de la Residencia de Señoritas y las becas de formación en el extranjero, que ampliaron las oportunidades educativas y profesionales de las mujeres. En este contexto de apertura, María Zambrano pudo desarrollar su formación intelectual en la Universidad Central de Madrid, donde estudió Filosofía bajo la influencia de José Ortega y Gasset, Manuel García Morente y Xavier Zubiri. Fruto de esa trayectoria, en 1931 accedió al cargo de profesora auxiliar en la Cátedra de Metafísica de dicha universidad. En esa

fecha ya había editado un libro, iniciaba su tesis sobre Baruch Spinoza (que luego abandonará), y daba conferencias y clases. En el plano intelectual, María Zambrano era cercana a la generación del 27 y escribía en revistas vanguardistas, *Revista de Occidente*, *Cruz y Raya* y *Hora de España*. En el plano académico debatía como una igual con quien fuera su maestro, José Ortega y Gasset, así como con los intelectuales y políticos más relevantes de la época. Como activista se incorporó al movimiento cultural liderado por la generación de intelectuales más jóvenes: el proyecto educativo y cultural de la Residencia de Señoritas y las Misiones Pedagógicas, cuyo objetivo era llevar a aldeas españolas sumidas en el analfabetismo la cultura y educación que la juventud universitaria disfrutaba para sí. En el plano político, sobre todo, a partir de la proclamación de la República, participó en diferentes partidos políticos: la Acción Republicana de Manuel Azaña, la Falange de José Antonio Primo de Rivera y el Frente Español con José Ortega y Gasset. Como en el plano intelectual, siempre mostró una postura ecléctica inspirada por el humanismo y la modernización social.

Durante la Guerra Civil colaboró con el bando republicano en actividades culturales. Se casó el 14 de septiembre de 1936 con el diplomático e intelectual Alfonso Rodríguez Aldave (1911-2008). En esa etapa vivió en Madrid, Chile, Valencia, Cuba y Barcelona acompañando a su marido (nombrado embajador por la República) y también dando clases magistrales y conferencias. En 1939 emprende el camino del exilio, junto a otros intelectuales españoles, primero hacia Francia y después hacia México, La Habana y Puerto Rico. Desilusionada por la práctica política, se centrará en su pensamiento teórico sobre la razón poética como método de superar la filosofía y el racionalismo. En 1945, vuelve a París para acompañar a su hermana Araceli, bloqueada por la Gestapo y cuyo marido había sido arrestado por motivos políticos. Este episodio marca un punto de inflexión en su trayectoria vital y profesional. Juntas emprenden un largo camino, como exiliadas españolas, sin separarse jamás: de Nueva York a México, de Puerto Rico a París nuevamente, desde La Habana a Roma, otra vez Francia y Ginebra. Este nomadismo muestra la precariedad económica y la posición marginal de la autora durante estos años. Sus redes científicas e intelectuales le permiten sobrevivir con dificultades y seguir trabajando en sus obras, ampliando los géneros de escritura que ahora también incluyen la poesía y la autobiografía. Este periodo se corresponde con la madurez de su pensamiento, caracterizado por la reflexión sobre la agonía de las sociedades europeas y una apuesta decidida por la humanización de la historia.

En 1966, a partir del artículo de José Luis Aranguren sobre la autora (*Los sueños de María Zambrano*), publicado en la *Revista de Occidente*, comienza un lento periodo de reconocimiento de ella y su obra en España. En 1977

se edita en Seix Barral *Claros del Bosque*. En 1981 se le concede el Premio Príncipe de Asturias de Humanidades. En 1987 es nombrada doctora honoris causa por la Universidad de Málaga, un año más tarde se le otorga el Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes, y le siguen muchos otros reconocimientos. La prensa de la época, reivindicativa con las personalidades que habían luchado del lado de la República, le dedica titulares y artículos, y su nombre se vuelve conocido. Muchas personas influyentes en distintos momentos reclaman su retorno. Aunque con una salud muy frágil, María Zambrano regresa a España el 20 de diciembre de 1984. La prensa y la academia redoblan sus reconocimientos en el país. Siete años más tarde moriría en Madrid y sería enterrada en su ciudad de nacimiento. Dos fundaciones están dedicadas a su vida y pensamiento en Roma y en Málaga.

Contexto histórico

La vida de María Zambrano transcurre en un periodo histórico caracterizado por enfrentamientos bélicos y transformaciones políticas de las sociedades europeas y americanas donde residió. Este marco histórico dejó huella en su pensamiento, particularmente, la desigualdad entre clases sociales y entre países, fruto de las relaciones económicas y políticas, así como resultantes de luchas de poder y conquistas del presente y del pasado.

Su vida transcurre prácticamente durante todo el siglo XX, así que algunos rasgos del pasado se iban cerrando, como las relaciones colonialistas con las metrópolis, la preponderancia de las sociedades rurales empobrecidas, y otras características que iban imprimiendo señas de identidad a las propias sociedades. El creciente urbanismo y la industrialización, las formulaciones políticas socialistas y de lucha de clases, el ensanchamiento del derecho a la educación que suponía un gran problema y, posteriormente, las relaciones soberanas entre Estados, los bloques ideológicos entre territorios y el capitalismo global y de consumo.

Las guerras civil y mundial se convertirán en el mecanismo propiciatorio del desarrollo de las ideas de María Zambrano y de su agudeza analítica, al mismo tiempo que el disparador del destino. *Delirio y destino* (1989) será el título de su autobiografía, premiada por el Instituto Europeo Universitario de la Cultura «no solo por su calidad sino porque era la historia de Europa y de lo que significaba la universalidad de España»¹. A través de su nomadismo podemos conocer su particular visión sobre los cambios sociales en España,

1 Prólogo de *Delirio y destino* (1989).

Europa y Latinoamérica. Además de una reflexión mucho más amplia sobre la Humanidad alojada en sus temas clásicos: el racionalismo, la cultura, el humanismo, la poesía y la religión, abrazando diferentes etapas históricas desde los conflictos bélicos a la depresión económica, social y moral.

Temas principales

Según Alejandro Rodríguez (2015), los ensayos de María Zambrano se alimentan de retazos híbridos de literatura, estética, teología, psicología, política, sociología e historia. Es por eso que la consideramos una precursora del pensamiento social, interesada en profundizar en la esencia de la humanidad. Todas sus reflexiones buscan entender qué nos hace seres humanos y cómo mejorar nuestra sociedad para lograr una vida mejor y más justa.

De su amplísimo argumentario propositivo, destacaremos cuatro aportaciones fundamentales para entender su pensamiento social: (1) la agudeza analítica describiendo estructuras sociales; (2) el papel del subconsciente histórico en la construcción de la sociedad; (3) el rol asignado a las mujeres en la historia social; (4) y sus aportes metodológicos alejados del racionalismo como avance del conocimiento humano.

María Zambrano analiza en profundidad algunos de los mecanismos sociales de su época mediante la descripción de la experiencia y las relaciones cotidianas de sus gentes. Así reconocerá al pueblo español, sus diferencias territoriales y políticas, y alumbrará la esencia de los pueblos. En *El hambre y la esperanza*² retrata el hambre vergonzante de las personas que además de material es espiritual, representando la decadencia del pueblo español. Sus divisiones territoriales representan una personalidad y una carencia que debe ser compensadas por la esperanza del cambio.

La importancia del cambio, sobre todo en sus primeras obras, le lleva a hablar de la historia líquida (María Zambrano 1989, 97), un concepto que será usado con frecuencia en la sociología de finales del siglo XX. La España empobrecida y la decadencia política justifica el examen a conciencia de la naturaleza de la sociedad española y la necesidad de cambio.

Otra línea importante de su discurso como analista social se centra en la guerra y en sus consecuencias para las poblaciones enfrentadas. La guerra convulsiona las estructuras y los principios humanistas que inspiran

2 *Delirio y destino* (1989, 67-68; 104).

su obra. El conflicto también es un mecanismo que enfrenta las relaciones históricas entre países y la autora reclama la intervención pacificadora, humanista. La democracia supone el modelo político del buen gobierno. Junto a esta idea y coincidiendo con otras pensadoras contemporáneas —como, por ejemplo, la premio Nobel Jane Addams—, María Zambrano defiende que el pacifismo nace de la consciencia de que la guerra es fruto de los actos humanos, de los conflictos del hombre (María Zambrano 1945 y 1967).

El segundo tema se refiere a su manera de entender el cambio social al que nos hemos referido antes brevemente. Para ello hay que analizar el concepto de subconsciente histórico que ella introdujo para discutir con su maestro José Ortega y Gasset³ y el concepto de subconsciente colectivo de Carl Gustav Jung. Para María Zambrano el ser humano escapa y trasciende de la sociedad en la que vive pues, razona, de lo contrario no habría habido más que una sociedad homogénea y esta sería análoga a la de la especie animal (María Zambrano 1955, 1958). Toda la historia y toda la sociedad vive en cada una de las personas (Gottfried Wilhelm Leibniz). El subconsciente histórico explica la diversidad y el cambio entre las sociedades humanas. Es más que naturaleza (y el mundo material), se forma paradójicamente (desde el conflicto) a través de la historia; el cambio incesante es protagonista de la historia y la trasciende (María Zambrano 1958).

En cuanto al tercer tema, para María Zambrano las mujeres tienen una sensibilidad particular, un sentir trascendente distinto a los hombres, así como también condiciones sociales distintas. Usa diferentes personajes de la mitología griega para señalar la situación diferenciada a lo largo de la historia, sus condiciones y acciones las separan de los hombres. En *Deseos infantiles*⁴ se retrata a sí misma como una niña inocente que dice a su padre: «*Yo quiero ser un caballero templario*» y este le advierte que una niña no puede ser un caballero y, mucho menos, uno templario, es decir, para ella «*ser mujer significa renunciar y no poder ser lo que se quiere ser*» (Janet Pérez 1998, 146). Tanto en su pensamiento como en su activismo político y social, la igualdad de la mujer debe venir a partir de su educación; esta es una característica que comparte con el feminismo español de los siglos XIX y XX.

3 Particularmente, la obra *La sociedad de masas* (1929).

4 En Elena Laurenzi (1995, 19-20); Janet Pérez, 1998.

A María Zambrano se la etiqueta como una orientalista por el ensanchamiento de las estructuras racionalistas occidentales (María Zambrano 1939b, 1955). Uno de los aspectos de interés en el papel del hombre y la mujer es su consideración de que todo hombre lleva en el alma una mujer y toda mujer lleva en el alma un hombre (María Zambrano 1955, 1967). Con este concepto trasciende los conceptos dualistas y se abre paso en un debate que solo décadas más tarde centrará el discurso de la sociología.

La cuarta de las aportaciones que referiremos aquí aborda aspectos metodológicos. En sus obras destaca la necesidad de buscar la laicidad —todo intento de la filosofía ha sido siempre neutralizar el efecto de la religión—. La ciencia se revela como segundo modo de conocimiento, pero el racionalismo tampoco es un método eficaz para conocer el sentido absoluto de la humanidad; la tragedia es el arte de acceder plenamente a la esencia de las personas. La ciencia empírica falla en ofrecer un conocimiento pleno pues está desconectada, según la autora, con la experiencia y el análisis profundo. Coincidiendo con Martin Heidegger (Manuel Cerrada 2001), la filósofa utiliza la poesía como método para alcanzar otra manera de expresar y saber, que ni la religión ni la filosofía permiten. «*La naturaleza humana es la razón*» (María Zambrano 1939b) y la filosofía nace de la naturaleza humana, la manera de trascender es a partir de la poesía. Estas ideas conectan perfectamente con la necesidad de superar la duda experimental y el racionalismo científico, planteamientos que descubriremos más tarde en el pensamiento posmoderno; por lo que, sin duda, María Zambrano, merece un lugar entre los autores precursores de esa corriente.

Críticas recibidas

María Zambrano mantiene una situación cuanto menos paradójica respecto a las mujeres. No es una feminista de la igualdad⁵, la liberación de la mujer no consiste en la conquista de derechos o en la emancipación política sino en la creación de un pensamiento y cultura diferentes (Elena Laurenzi 1995). Defiende la diferencia entre hombres y mujeres: mientras los hombres universalizan las situaciones, crean objetivamente y las impersonaliza, las mujeres tienen la oportunidad de crear valores nuevos. Son los hombres quienes tienen que asemejarse a las mujeres, alejándose de la cultura de violencia y racionalismo, que impide el humanismo ansiado por la autora.

En el plano de la discusión intelectual, sus referentes son hombres (excepcionalmente Santa Teresa). Podría aludirse que sus referentes, compañe-

5 Fina Birulés en el prólogo de Elena Laurenzi (1995).

ros y maestros eran hombres; sin embargo, en su esfera personal podría haberse referido a otras mujeres. Recordemos la Residencia de Señoritas, su amistad con intelectuales coetáneas, etc. Todas ellas jugaron un papel fundamental en su vida, pero únicamente en el ámbito íntimo.

En su obra, las numerosas referencias a mujeres suelen ser personajes míticos (de la tragedia griega Antígona, Casandra o Diotima) o figuras representativas de la literatura (Fortunata y Jacinta, Eloísa), a las cuales usa como metáforas para expresar la condición humana o, concretamente, de las mujeres.

Para María Zambrano, el mayor esfuerzo de la filosofía ha sido neutralizar los efectos de los dioses. Las mujeres siempre han sido esclavas de dios o de los dioses, por lo que jamás se hubieran atrevido a tomar el partido de los hombres. En algunas de sus obras, el papel de las mujeres es luchar contra los hombres, como Antígona, Casandra (María Zambrano 1955, 1967), no por el poder ni la igualdad sino por la necesidad de reconocer nuestra propia sensibilidad y experiencia, distinta a la de los hombres.

Como pensadora social, Zambrano reivindica un papel activo de las mujeres en la historia y en la democracia (María Cobos 2001). Aún, reconociendo la dificultad de las mujeres para ejercer un papel político, pues «*la historia traza una cárcel de circunstancias*» que las mantiene alejadas del poder conformado por una esfera masculina. El papel que asigna a las mujeres ha sido empañado por sus propias circunstancias: su nacimiento a principios de siglo y su desengaño con la acción política. Su propuesta para las mujeres es innovadora: instaurar nuevos lenguajes; en cambio, no la persecución de derechos y libertades.

Es una autora de su tiempo, en discusión con los autores clásicos. Debate sobre la soledad, la situación marginada y de desarraigo, percibe la limitación de los esquemas de los hombres y sale fuera para buscar un designio mejor, un método más fiable y más acorde con la sensibilidad femenina y con los retos que plantea la historia fundamentados en la violencia y en el racionalismo. Es una autora que amarás cuanto más leas, pues sus temas y argumentos se van articulando como piezas sueltas que conforman una gran estructura. A través de sus obras se puede ver que, lejos de amoldarse y tratar de encajar en las estructuras de poder, ella crea sus propios esquemas de pensamiento y relación con la sociedad, marginalizándose en mayor medida, o quizá diríase volviéndose más esencia zambraniana.

Bibliografía de la autora

Zambrano Alarcón, María

- 1930. *Horizonte del liberalismo*. Madrid: Javier Morata.
- 1937 [1977]. *Los intelectuales en el drama de España*. Santiago de Chile: Editorial Panorama; Madrid: Editor Hispamerca.
- 1939a [1987]. *Pensamiento y poesía en la vida española*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica; Madrid: Editorial Endymion.
- 1939b [1993]. *Filosofía y poesía*. Morelia: Publicaciones Universidad Michoacana; México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- 1940 [2017]. *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*. La Habana: Editorial La Verónica; Madrid: Editorial Vaso Roto.
- 1941. *El freudismo, testimonio del hombre actual*. La Habana: Editorial La Verónica.
- 1943. *La confesión: género literario y método*. México D. F.: Ediciones Luminar.
- 1944. *El pensamiento vivo de Séneca*. Buenos Aires: Losada.
- 1945 [2000]. *La agonía de Europa*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana; Madrid: Editorial Trotta.
- 1948 [2021]. “Para una historia de la piedad”. *Lyceum* 17: 6-13; *Aurora. Papeles del seminario María Zambrano*. <https://revistes.ub.edu/index.php/aurora/article/view/29568>.
- 1950 [2000]. *Hacia un saber sobre el alma*. Buenos Aires: Editorial Losada; Madrid: Editorial Alianza.
- 1955. *El hombre y lo divino*. México, D. F. Fondo de Cultura Económica.
- 1958 [1988]. *Persona y democracia. La historia sacrificial*. San Juan de Puerto Rico: Departamento de Instrucción Pública; Barcelona: Editorial Anthropos.
- 1960 [1989]. *La España de Galdós*. Madrid: Editorial Taurus; Madrid: Editorial Endymion.
- 1960 [1992]. *I sogni e il tempo*. Roma: Di Luca; *El sueño y el tiempo*. Madrid: Editorial Siruela.
- 1964 [2008]. *Spagna, pensiero, poesia e una città*. Florencia: Vallecchi Editore. *España: pensamiento, poesía y una ciudad*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- 1965a [1994]. *España, sueño y verdad*. Barcelona: Editorial Edhasa; Madrid: Editorial Siruela.
- 1965b [1986]. *El sueño creador*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana; Madrid: Editorial Turner.
- 1967. *La tumba de Antígona*. México, D. F. Editorial Siglo XXI.
- 1971. *Obras reunidas*. Madrid: Editorial Aguilar.

- 1977. *Claros del Bosque*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- 1981. *El Nacimiento. Dos escritos autobiográficos*. Madrid: Editorial Entregas de la Ventura.
- 1982 [2020]. *Dos fragmentos sobre el amor*. Málaga: Dardo; Leída por Raquel Moreno. Audiolibro. Entelekia Filósofik, 10 abril 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=ddmpbGg-agA>.
- 1984. *Andalucía, sueño y realidad*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.
- 1986a. *De la aurora*. Madrid: Editorial Turner.
- 1986b. *Senderos. Los intelectuales en el drama de España y La Tumba de Antígona*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- 1988. *Artículos, relatos y otros escritos*. Edición de José Luis Mora. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- 1989a. *Notas de un Método*. Madrid: Editorial Mondadori.
- 1989b. *Delirio y destino*. Madrid: Editorial Mondadori.
- 1989c. *Algunos lugares de la pintura*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe.
- 1990. *Los bienaventurados*. Madrid: Editorial Siruela.
- 1992. *Los sueños y el tiempo*. Madrid: Editorial Siruela.
- 1993. *La razón en la sombra*. Antología del Pensamiento de María Zambrano. Edición de Jesús Moreno. Madrid: Editorial Siruela.
- 1995. *Las palabras del regreso*. Edición de Mercedes Gómez Blesa. Salamanca: Editorial Amarú.
- 1996. *La Cuba secreta y otros ensayos*. Edición de Jorge Luis Arcos. Madrid: Editorial Endymion.
- 2001. *El agua ensimismada*. Edición de María Victoria Atencia, Málaga: Universidad de Málaga.
- 2002. *Cartas de La Pièce* (correspondencia con Agustín Andreu). Valencia: Editorial Pre-Textos.
- 2007. *Algunos lugares de la poesía*. Edición de Juan Fernando Ortega Muñoz. Madrid: Editorial Trotta.

Bibliografía sobre la autora

1. Aranguren, José Luis. 1960. “Los sueños de María Zambrano”. *Revista de Occidente*, febrero: 207-212.
2. Cobos Navidad, María. 2001. “Persona y democracia en María Zambrano”. En *Pensadoras del siglo XX*, editado por Amelia Valcárcel y Rosalía Romero, 289-315. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
3. Corrada, Manuel. 2001. “María Zambrano: la política como pasión”. En *Pensadoras del siglo XX*, editado por Amelia Valcárcel y Rosalía Romero, 317-331. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

4. Flecha García, Consuelo. 1996. *Las primeras universitarias en España, 1872-1910*. Madrid: Narcea.
5. García de León, María Antonia. 2019. "De María Zambrano al momento actual". *Crítica* 1049, 14-23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8500830>.
6. Laurenzi, Elena. 1995. *María Zambrano. Nacer por sí misma*. Madrid: Horas y horas.
7. Maillard García, María Luisa. 2022. *María Zambrano. Cuaderno didáctico*. Sevilla: Junta de Andalucía. <https://www.juntadeandalucia.es/cultura/caletas/libros/cuaderno-didactico-maria-zambrano>.
8. Ortega y Gasset, José. 1929. *La rebelión de las masas*. Madrid: Galo Sáez.
9. Pérez, Janet. 1998. "Circunstancia, Reason, and Metaphysics. Context and Unity in the Thought of Maria Zambrano". En *Spanish Women Writers and the Essay: Gender, Politics, and the Self*, editado por Kathleen M. Glenn y Mercedes Mazquiarán de Rodríguez, 144-171. Columbia: University of Missouri Press.
10. Rodríguez Díaz del Real, Alejandro. 2015. "El mito en María Zambrano". *Ars & Humanitas* 9 (1): 138-149. <https://journals.uni-lj.si/arshumanitas/article/view/3422/3127>.

